



IZTAPALAPA
Agua sobre lajas

.....
MARCELLO MUSTO (COORD.), *TRAS LAS HUELLAS DE UN FANTASMA. LA ACTUALIDAD DE KARL MARX*, Siglo XXI Editores, México, 2011, 252 pp., ISBN 978-6-07-030288-6
.....

POR FERNANDO PAZ SANCHEZ
Facultad de Contaduría y Administración-UNAM
fpaz@fca.unam.mx

En abril de 2004 varias instituciones de estudios superiores de Italia, entre otras la Universidad de Estudios de Nápoles, el Instituto di Napoli "L' Orientale" y la Universidad de Bari, organizaron un coloquio internacional sobre el tema *Tras las huellas de un fantasma*. La obra de Karl Marx entre la filología y la filosofía.

A dicho coloquio concurren investigadores de Alemania, Francia, Inglaterra, Holanda, China, Japón, México y, desde luego, Italia. Las ponencias presentadas por ellos fueron publicadas en 2005 en un libro que ha tenido varias ediciones y que aquí comentamos.

En el prefacio a la primera edición en español de este libro, Gabriel Vargas Lozano se cuestiona por qué tiene actualidad la obra de Marx y responde: "Por un lado, a mi juicio, en el sentido de que considero que la tendencia a la acumulación del capital implica la aceleración de las contradicciones entre los que todo lo tienen y los que nada tienen; en su anticipación de la globalización de los mercados; en la conversión de la ciencia en fuerza productiva y en la profundización de los procesos de enajenación, cosificación y deshumanización de la humanidad" (pp. 12-13).

La obra consta de tres secciones y un apéndice: en la primera sección se examinan detalles de la nueva edición histórico-crítica de las obras completas de Carlos Marx y Federico Engels, la segunda contiene los escritos referentes a la investigación actual sobre el pensamiento de Marx, y la tercera aborda *El capital*, la crítica incompleta.

El apéndice contiene un breve resumen de la conversación sostenida por Marcello Musto con el historiador Eric Hobsbawm acerca de la importancia actual de la obra de Marx, después de 150 años de haber escrito los fundamentos de la crítica a la economía política (los *Grundrisse*).

En el trabajo introductorio, escrito por Marcello Musto, se presentan, entre otras, estas consideraciones: "Pocos hombres sacudieron al mundo como Karl Marx. [...] Sus ideas alteraron profundamente la filosofía, la historia, la economía ([sin embargo, pese a]) la enorme difusión de sus escritos sigue sin tener una edición integral y científica de sus obras" (p. 21).

En 1998 se reiniciaron los esfuerzos orientados a la publicación de las obras completas de Marx y Engels (Marx-Engels-Gesamtausgabe, MEGA) al considerar que los intentos anteriores no habían culminado la tarea o se habían desviado de la línea científica por consideraciones políticas. Esta nueva MEGA consta de cuatro partes: la primera incluye todas las obras, escritos y borradores, excluyendo *El capital*; la segunda comprende *El capital* y sus estudios preliminares, a partir de 1857; la tercera se refiere a la extensa correspondencia entre Marx y Engels, y en la cuarta figuran los extractos, anotaciones y comentarios al margen. En 2005 ya se habían publicado 53 volúmenes de la nueva MEGA, que se estima alcanzará un total de 114 volúmenes, cada uno de los cuales constará de dos libros.

Musto ofrece un reconocimiento muy merecido a las tareas realizadas por Federico Engels para ordenar, articular y editar los volúmenes segundo y tercero de *El capital*, a partir de las notas de Carlos Marx. Cabe recordar que la preparación y edición del tercer volumen le significó a Engels un esfuerzo sostenido a lo largo de un decenio (1885-1894).

Respecto a la cuarta parte de la MEGA que, como se ha dicho, habrá de contener los extractos, anotaciones y comentarios, se han reunido cerca de 200 cuadernos con textos que van de 1832 a 1882, escritos en alemán, griego antiguo, latín, francés, inglés, italiano, español y ruso. Los textos tocan temas muy variados: filosofía, arte, religión, política, derecho, literatura, historia, economía, política, relaciones internacionales, tecnología, matemáticas, fisiología, geología, mineralogía, agronomía, etnología, química y física.

Musto escribe, además, que Marx reaparece en la historia "reorientado hacia nuevos campos de conocimiento y está siendo leído en todo el mundo [...] El redescubrimiento de Marx tiene como base su persistente capacidad de explicar el presente: él continúa siendo un instrumento indispensable para comprenderlo y transformarlo" (pp. 44 y 45).

Pasemos a la primera parte del libro, compuesta por dos escritos sobre la nueva edición de las obras completas de Marx y Engels. En el primero de ellos, Manfred Neuhaus destaca el importante esfuerzo filológico realizado para dar cuerpo a la MEGA y, en el segundo, Gerald Hubmann, a la luz de los textos que integran la nueva edición, discute algunas propuestas de Marx como la relación desigual del desarrollo de la producción material respecto de la artística, así como la analogía entre el concepto de formación geológica y el de formación social.

La segunda sección la forman cuatro ensayos que tocan la investigación actual sobre el pensamiento de Marx, en especial los resultados de la investigación acerca de *El capital* y los trabajos preliminares.

Izumi Omura ofrece un relato pormenorizado de la difusión de la obra de Marx y Engels en Japón a lo largo del siglo XX. En la Universidad de Tohoku, en Sendai, el grupo de trabajo de la MEGA ha establecido un banco de datos que contiene algunas de las primeras ediciones de las obras de Marx y Engels, como *El capital*, *Miseria de la filosofía* y el *Anti-Dühring*.

Wei Xiaoping describe el estado actual de la investigación sobre Marx en China. Este autor celebra que se haya podido superar el dogmatismo y que hoy se pueda estudiar un marxismo más científico e independiente. Escribe Xiaoping, “algunos estudiosos de nuestro país se han dado cuenta de que en la China actual se han replanteado la situación del mundo y las condiciones históricas sobre las cuales hablaba Marx y que, precisamente por esta razón, es muy importante estudiar su obra y su pensamiento para comprender el presente y preparar el futuro” (p. 112).

Por su parte, Marcello Musto formula un ensayo muy interesante sobre los manuscritos económicos y filosóficos escritos por Carlos Marx en París, durante 1844. En ellos, Marx muestra su preocupación por la enajenación que trae consigo la forma moderna de producir: “la división del trabajo que considera al hombre ‘un torno, una herramienta [...] y lo transforma en un aborto espiritual y físico” (p. 121).

El examen de estos materiales le permiten a Musto afirmar que esos manuscritos no constituyen una obra completa y acabada sino que reflejan un pensamiento en continuo movimiento, cuya evolución fue muy positiva para que maduraran varias inquietudes de Marx en torno a la economía, la filosofía y la política.

El ensayo de Guillermo Almeyra se refiere a la penetración del pensamiento de Carlos Marx en América Latina. En verdad, como el propio Marx lo reconoce, su trabajo sobre Latinoamérica fue poco profundo y ello se refleja en juicios ligeros y opiniones equivocadas o muy discutibles, por ejemplo acerca de Simón Bolívar y de México.

La parte central del trabajo de Almeyra está dedicada a la difusión del pensamiento marxista en Argentina. “En realidad – escribe – el Marx que se difundió en Argentina y en América Latina, a fines del siglo XIX y en las dos primeras décadas del siglo XX tenía muy poco que ver con el pensamiento revolucionario del escritor alemán y, en lo fundamental, era un apóstol del desarrollo capitalista como premisa del indiscutible socialismo que llegaría en brazos del progreso científico y tecnológico” (p. 143).

La tercera parte del libro contiene seis ensayos llenos de interés: Wolfgang Fritz Haug trata “El proceso de aprendizaje de Marx, en contra de corregir a Marx con Hegel”; Michael R. Krätke escribe sobre “La renovación de la economía política: donde Marx sigue siendo indiscutible”; el trabajo de Geert Reuten lleva como título “Una transustanciación recorre... la sustancia introversa y la forma extroversa ideal del valor en *El Capital*”; Christopher J. Arthur trabaja “*El Capital* de Marx y *La Lógica* de Hegel”; Enrique Dussel analiza a “Hegel, Schelling y el plusvalor”, y Jaques Bidet titula su ensayo: “La reconstrucción metaestructural de *El Capital*”.

Todos estos trabajos encierran consideraciones importantes para las personas estudiosas de la economía, la filosofía y la política en su más amplio sentido, ya que estos ensayos tienen en cuenta los avances logrados con el conocimiento de primera mano de la obra de Marx y Engels.

Entre los asuntos relevantes de esta sección cabe reproducir lo siguiente: “El capital, en su totalidad (escribe Dussel), es valor que por el plusvalor es una ‘valorización del valor’. Pero esta ‘valorización’ es creación desde la nada del capital; es decir desde la fuente creadora viviente del nuevo valor: del trabajo vivo y no desde el capital. En lo contrario consiste la pretensión fetichista del capital, en presentarse como siendo la fuente creadora del plusvalor (y de la ganancia)” (p. 225).

Jacques Bidet establece, entre otros pensamientos y reflexiones muy significativas, que:

La “primera” contradicción del capitalismo es la que lleva el nombre de explotación: Ella no lleva inmediatamente a la relación de clase, es el objeto del marxismo clásico y se encuentra todavía hoy, con justicia, en el centro del trabajo de los economistas que se inscriben en el marxismo. La segunda contradicción opone el capital no solamente al trabajo sino también a la *multitud* en su conjunto. Ella se deriva del hecho de que el capitalismo no es solamente un sistema de extorsión de un sobreproducto sino más fundamentalmente una lógica del plusvalor, de la riqueza *abstracta*, y de que en esas condiciones cada capitalista es estimulado a acumular de este modo cada vez más poder, cualesquiera sean las consecuencias sobre los seres humanos y la naturaleza, mientras que la inclasificable multitud, que está fuera de toda relación social exclusiva, la que inventa los valores de uso *concretos* y la que, por su fortalecimiento inherente al movimiento mismo del capital, no cesa de producir, de decir y de escribir lo que vale [p. 236].

De las valiosas opiniones que comunicara Eric Hobsbawm a Marcello Musto, y que aparecen como apéndice, cabe reproducir las siguientes:

Ningún socialista puede renegar de las ideas de Marx, en tanto que su creencia de que el capitalismo debe ser sucedido por otra forma de sociedad está basada, no en la esperanza o en la voluntad, sino en un análisis serio del desarrollo histórico, particularmente de la era capitalista. [...]

Por otro lado, Marx no regresará a la izquierda hasta que la tendencia actual entre los activistas radicales de convertir el anticapitalismo en antiglobalismo sea abandonada. La globalización existe, y a menos que ocurra un colapso de la sociedad humana es irreversible. En efecto, Marx lo reconoció como un hecho y, como internacionalista, le dio la bienvenida teóricamente. Lo que él criticó y lo que nosotros debemos criticar es el tipo de globalización producido por el capitalismo [pp. 242-243].

Y Hobsbawm termina la entrevista con estas palabras:

Para cualquier interesado en las ideas, sea un estudiante universitario o no, es patentemente claro que Marx es y seguirá siendo una de las grandes mentes filosóficas y uno de los grandes analistas económicos del siglo XIX y, en su máxima expresión, un maestro de una prosa apasionada. También es importante leer a Marx porque el mundo en el cual vivimos hoy no puede entenderse sin la influencia que los escritos de este hombre tuvieron sobre el siglo XX. Y finalmente, deberá ser leído porque, como él mismo escribió, el mundo no puede ser cambiado de manera efectiva a menos que sea entendido, y Marx permanece como una soberbia guía para la comprensión del mundo y los problemas a los que debemos hacer frente [p. 245].

En fin, *Tras las huellas de un fantasma. La actualidad de Karl Marx* es un libro que debe ser leído, comentado y discutido por todos los estudiosos de las ciencias sociales y por todos aquellos interesados en conocer más de cerca el pensamiento de Carlos Marx y Federico Engels.